LECTURAS CRÍTICAS

**APROXIMACIÓN A LAS
CARACTERÍSTICAS DE LOS
PROCESOS DE
INTEGRACIÓN ECONÓMICA
EN LATINOAMÉRICA**

Mercedes Martínez Zabaleta
Universidad Cooperativa de Colombia
Sede Santa Marta

Apropiación social de conocimiento | Lectura crítica

No. 23, diciembre de 2018

doi: <https://doi.org/10.16925/gclc.03>

NOTA LEGAL

El presente documento de trabajo ha sido incluido dentro de nuestro repositorio de literatura gris por solicitud del autor, con fines informativos, educativos o académicos. Asimismo, los argumentos, datos y análisis incluidos en el texto son responsabilidad absoluta del autor y no representan la opinión del Fondo Editorial o de la Universidad.

DISCLAIMER

This coursework paper has been uploaded to our grey literature repository due to the request of the author. This document should be used for informational, educational or academic purposes only. Arguments, data and analysis included in this document represent authors' opinion not the Press or the University.

Acerca de la autora

Mercedes Martínez-Zabaleta. Economista, candidata a Magíster en Cooperación Internacional para el Desarrollo, profesora auxiliar del Programa de Comercio Internacional, Universidad Cooperativa de Colombia, sede Santa Marta, Colombia.

Correo electrónico: mercedes.martinez@campusucc.edu.co

Cómo citar este documento

Martínez-Zabaleta, M. (2018). *Aproximaciones a las características de los procesos de integración económica en Latinoamérica*. (Documento de docencia N.º 22). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia. doi: <https://doi.org/10.16925/gclc.03>.

Este documento puede ser consultado, descargado o reproducido desde nuestro repositorio de documentos de trabajo (<http://repository.ucc.edu.co/handle/ucc/7369>) para uso de sus contenidos, bajo la licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional. <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Resumen

La integración económica constituye uno de los procesos que tienden a fortalecer las economías de los países mediante interacciones comerciales en las cuales prevalezca la unión y la igualdad en las relaciones entre sus miembros. Con dicha finalidad, se hace imprescindible construir estructuras entre las naciones que permitan llevar a cabo la integración minimizando el costo social implícito. Si bien la integración económica latinoamericana ha avanzado en las últimas décadas, evidencia dificultades y restricciones para alcanzar una unión económica verdadera. En este sentido, el presente documento repasa los orígenes teóricos de la integración, analiza y compara los distintos procesos de integración y finalmente, explica la evolución de la integración en la región. Ante la realidad que viven los países debido al impacto que tienen los efectos de la crisis económica mundial en América Latina, la integración se convierte en una alternativa viable que permite lograr cierta independencia con respecto a la economía mundial, sobre todo, por el uso que se le puede dar a los diferentes capitales externos como mecanismos de intercambio de bienes y servicios más eficientes; esto contribuye a aminorar la desigualdad entre países al establecer relaciones sólidas basadas en la confianza entre los Estados. En América Latina y el Caribe se percibe el deseo de generar un mercado de puertas abiertas, ya que, de acuerdo con los especialistas en materia económica, los beneficios de la integración pueden ser el fundamento sólido para un crecimiento sostenible.

Palabras clave: economías, estrategias, integración, organismos, políticas.

Introducción

La integración latinoamericana es un proceso que se ha extendido a lo largo del tiempo durante la historia de la región. Ha sido una aspiración más que una realidad; un sinnúmero de investigaciones académicas se ha enfocado en ella y coinciden en un aspecto muy importante: este proceso no es algo sencillo que funcione como molde, en él intervienen distintos escenarios, además de modalidades que requieren el abordaje de toda la región para que genere realidades exitosas.

Así, el presente documento relaciona la información necesaria para lograr un análisis sobre la integración económica latinoamericana basado en la literatura disponible sobre la temática estudiada para abordar –desde distintas perspectivas– la situación actual de los procesos de unión y vinculación. El propósito es analizar el contexto de la integración económica de los países latinoamericanos, cómo se han dado esos procesos históricamente y cuáles han sido sus resultados para los países miembros.

Adicionalmente, se expone la posición crítica producto del análisis realizado, se hace una aproximación a la realidad latinoamericana en procesos de integración que muestra cómo un bloque latinoamericano integrado puede irrumpir en procura de un mejor desarrollo de los pueblos y sociedades.

Evolución histórica del proceso de integración

Referente a la evolución histórica del proceso de integración, Pomfret (2001) afirma que los países de América Latina han protagonizado iniciativas de encuentro y apoyo en el siglo XX. En las décadas de 1970 y 1990, los países de la región han firmado muchos acuerdos con diferentes tipologías e intenciones, el comercio entre los países ha sido de gran valor, no solamente por los compromisos que se adquieren en los acuerdos, sino por la razón geográfica e histórica que comparten los pueblos de la región; tal como lo afirman González y Ovando (2008, p. 5):

[...] logra expresarse en una conciencia y en una estrategia de tipo económico que al principio se concibe en términos limitados, para alcanzar luego caracteres globales. Es este el periodo donde el pensamiento Cepalino comienza a cuajar en los primeros modelos. El Mercado Común Centroamericano y la Alalc.

Desde el surgimiento del pensamiento Cepalino, el discurso a favor de la integración latinoamericana se ha fortalecido, dando como resultado el Mercado Común del Sur (Mercosur), la Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi), el Mercado Común Centroamericano (MCCA), la Comunidad Andina (CAN) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) (Corbella y Sarmento, 2017).

Continúan señalando estas autoras que Aladi tuvo como objetivo propiciar el desarrollo económico y social de los países miembros para alcanzar, de manera gradual y progresiva, la implantación de un mercado común latinoamericano. Su marco jurídico establece la posibilidad de que hayan sub-acuerdos entre sus miembros, fomenta un campo de acción que permite establecer distintos vínculos multilaterales o acuerdos parciales con otros países, pero además con otros organismos de la región como Mercosur, la Comunidad Andina, entre otros.

Además, cabe destacar que el acuerdo Aladi busca la integración productiva entre sus miembros. Por esta razón, además de la especialización basada en recursos naturales –cuya viabilidad técnica y económica ha tenido poco impacto–, algunos autores como Veiga y Ríos (2007) consideran que la región se encuentra al margen del proceso de fragmentación productiva, el cual se viene profundizando alrededor del mundo en las últimas décadas.

En 1991 se constituyó el Mercado Común del Sur (Mercosur), sus miembros fundadores fueron Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. En el 2006 se incorporó Venezuela (actualmente suspendida) y en el 2015 se adhirió Bolivia. El organismo supone un proceso de integración regional con la finalidad de brindar un espacio común para generar oportunidades comerciales y de inversiones a través de la integración de los mercados internacionales.

Los aspectos mencionados han impulsado algunos acercamientos dentro de la región, sin embargo, los beneficios potenciales de estos acercamientos no se han dado de forma adecuada. Lo anterior se puede observar con el hecho de que políticamente, los procesos de integración en la región no han tenido el impulso ni el apoyo suficiente para desarrollarse y resultar verdaderamente significativos para América Latina (se pueden mencionar: Cepal y Alalc, 1960; Aladi, 1980; CAN, 1969; Mercosur, 1991; entre otros).

La trascendencia de la integración en América Latina radica en los vínculos ya establecidos dentro de la región que pueden servir de base para generar mayor desarrollo y lograr beneficios significativos. Además de los lazos étnicos, sociales y culturales, desde la época de la Colonia también se han experimentado –casi de manera simultánea– fenómenos políticos y económicos semejantes que incluyen golpes de Estado, dictaduras, la instauración del Estado Social de Derecho, gobiernos proteccionistas, apertura y liberalización de los mercados (Ahcar, Galofre, y González, 2013 p. 2).

Cabe destacar que los países de la región necesitan que se replanteen las estructuras y los modelos de integración que se han desarrollado hasta el momento. Para beneficio de la sociedad, se hace necesario alcanzar transformaciones que faciliten el establecimiento de procesos de integración que, además de los acuerdos y convenios que puedan suscitar, permitan hacer un seguimiento debido de manera eficiente, que se constituyan en instituciones productivas que den respuesta a los resultados esperados. Dentro del contexto de la globalización, en el cual las economías y otros aspectos importantes se encuentran tan relacionados, resulta de gran relevancia formar estructuras que propicien una integración verdadera que actúe como fuerza de valor para cada sociedad, que se puedan tomar en cuenta los cambios que requiere el nuevo sistema internacional.

Actualmente, la diversidad de políticas y prácticas del contexto de integración se debe a nociones e interpretaciones diferentes de la concepción de desarrollo que cada país el propósito de alcanzar, procurando espacios e instrumentos que coadyuven a la superación de los rezagos existentes y que les permita encontrar la metodología idónea para cumplir los esquemas regionales de integración o cooperación, como las guías necesarias para una gobernanza ‘hacia adentro’ y ‘hacia afuera’ que además de ser efectiva, conduzca al desarrollo humano sustentable.

De allí que resulta posible constatar los puntos de encuentro en el plano regional por la adhesión de los países latinoamericanos a los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS). De hecho, el formato de los diecisiete ODS permite un abordaje temático que constituye la unión de los esfuerzos de los diferentes esquemas en la región para que los países miembros tomen las acciones conducentes al logro de los distintos objetivos, y que estas puedan ser monitoreadas de manera frecuente, para propiciar con regularidad cualquier ajuste que en su momento sea necesario. En este sentido, Stuhldreher (2016) establece que a partir de la convergencia a los ODS diseñados, se suman las posibilidades de articulación con otros países y regiones que también adhieren explícitamente a las metas planteadas por las Naciones Unidas.

La integración y la cooperación económica internacional

La integración económica definida como un proceso, permite que dos o más países consideren y ejecuten la eliminación de barreras comerciales, lo que facilita el intercambio entre los países involucrados. Existen diferentes grados de integración, esta se puede referir al libre intercambio de bienes y servicios entre las naciones involucradas, como también puede implicar el libre flujo de factores productivos, planes macroeconómicos y unión monetaria.

Uno de los elementos fundamentales que configuraron el escenario de la post-guerra fue un nuevo orden internacional que incorpora profundas transformaciones, tanto en lo político como en lo económico finalizada la Segunda Guerra Mundial. En lo político, el nuevo orden se sustenta gradualmente en un equilibrio hegemónico bipolar y en lo económico, se refleja en la multilateralidad y en la cooperación económica internacional. Del periodo de entre guerras quedaron dos preocupaciones fundamentales: la obsesión por los problemas monetarios generados por la gran depresión; y la superación de las barreras que deprimieron los flujos internacionales del comercio (Solares Gaite, 2010, p. 22).

Según la literatura existente, el nuevo orden económico, que interpreta los intereses en los cuales están de acuerdo las grandes potencias, tiene su expresión institucional más notoria en el establecimiento de organizaciones internacionales de carácter multilateral, con el propósito de regular la economía y el comercio internacional. En ese sentido, el sistema de Bretton Woods se instituyó en 1944 como producto de convenios multilaterales que dieron origen al Fondo Monetario Internacional (FMI) –institución encargada de promover la cooperación y la estabilidad monetaria de los países miembros– y al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) –posteriormente denominado Banco Mundial (BM) –, como mecanismo de financiamiento disponible para reconstruir las economías

capitalistas que pudiesen presentar dificultades por cualquier circunstancia en el tiempo.

Ahora bien, mediante la suscripción de la Carta de San Francisco (1945), se dio origen a la Organización de Naciones Unidas (ONU), entre cuyos objetivos primordiales destaca la preservación de la paz, la seguridad internacional, el desarrollo y la cooperación económica entre las naciones. En el marco de la ONU se ha podido dar forma a muchas iniciativas mediante una serie de comisiones, organizaciones y agencias especializadas que han permitido la interacción entre los países a nivel mundial, como mecanismo para la cooperación económica internacional, lo que consolida el rol e importancia de esta institución en la actualidad.

Hoy en día, la cooperación económica internacional sigue vigente, como esa manera de darle cohesión al sistema económico internacional en pos de procesos de internacionalización y dependencia recíproca, lo que conlleva indiscutiblemente, escenarios en los cuales se puedan potenciar nuevos y modernos procesos de integración.

Dentro del proceso de cambios profundos que se dan en el escenario internacional después de la Segunda Guerra Mundial, surge el fenómeno de la integración (Solares Gaite, 2010) como una de las realidades más dinámicas y creadora de nuevas concepciones, supone la unión de países con el propósito de constituir espacios económicos más amplios y para lograr, en conjunto, una mejor inserción internacional.

Así las cosas, plantear la Integración con nuevas bases de relación internacional –incluyendo categorías tan delicadas como lo constituye la soberanía absoluta de los países– generó un conjunto de instituciones, acciones y mecanismos que configuraron una nueva forma de organización y relación internacional, que busca –de manera sostenible– conducir relaciones comerciales exitosas entre los países miembros (ver tabla 1).

Tabla 1

Alianzas en Latinoamérica

Nombre	Año de creación	Miembros	Funciones y objetivos
Mercado Común Centroamericano (MCCA) (SICE, s.f.)	1960	Costa Rica, El Salvador, Guatemala Honduras y Nicaragua.	Unificar las economías de los cuatro países e impulsar de manera conjunta el desarrollo de Centroamérica a fin de mejorar las condiciones de vida de sus habitantes. Considerando la necesidad de acelerar la integración de sus economías, consolidar los resultados alcanzados hasta la fecha y sentar las bases que deberán regirla en el futuro.
Parlamento Latinoamericano y Caribeño (Parlatino, s.f.)	1964	Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Perú Ecuador, Republica Dominicana, El Salvador, Guatemala, Hondura, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Uruguay, Venezuela, Surinam, Aruba, Curazao, Sint Maarten	La defensa de la democracia, la integración Latinoamericana y caribeña, la no intervención, la autodeterminación de los pueblos, entre otros.
Comunidad Andina (CAN, s.f.)	1969	Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú.	Alcanzar un desarrollo integral, más equilibrado y autónomo mediante la integración andina, suramericana y latinoamericana.
Comunidad del Caribe (Caricom, s.f.)	1973	Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Dominica, Granada, Guyana,	Se basa en cuatro pilares principales: 1. integración económica

		<p>Haití, Jamaica, Monserrat, Santa Lucía, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Surinam, y Trinidad y Tobago.</p> <p>Miembros asociados: Anguila, Bermudas, Islas Caimán, Islas Turcas y Caicos, Islas Vírgenes Británicas.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 2. coordinación de política exterior 3. desarrollo humano y social 4. seguridad
<p>Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA, s.f.)</p>	1975	<p>Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Colombia, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Suriname, Trinidad y Tobago, Uruguay, Venezuela.</p>	<p>Promover un sistema de consulta y coordinación para concertar posiciones y estrategias comunes de América Latina y el Caribe en materia económica, ante países, grupos de naciones, foros y organismos internacionales; impulsar la cooperación y la integración entre países de América Latina y el Caribe.</p>
<p>Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi, s.f.)</p>	1980	<p>Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, México, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela.</p>	<p>Propiciar la creación de un área de preferencias económicas en la región, con el objetivo final de lograr un mercado común latinoamericano mediante tres mecanismos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Una preferencia arancelaria regional que se aplica a productos originarios de los países miembros frente a los aranceles vigentes para terceros países.

			<p>2. Acuerdos de alcance regional (comunes a la totalidad de los países miembros).</p> <p>3. Acuerdos de alcance parcial, con la participación de dos o más países del área.</p>
Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS, s.f.)	1981	Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Montserrat, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Islas Vírgenes Británicas, Anguila y Martinica.	Dedicada a la armonización e integración económica, la protección de los derechos humanos y legales, y el fomento del buen gobierno entre los países independientes y no independientes en el Caribe Oriental.
Parlamento Centroamericano (Parlacen, s.f.)	1983	Integrado por 20 diputados electos por cada Estado miembro y los expresidentes y ex vicepresidentes de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana.	Órgano regional y permanente de representación política y democrática del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), con el fin de llevar a cabo la integración centroamericana y garantizar una convivencia pacífica dentro de un marco de seguridad y bienestar social.
Sistema de Integración Centroamericana (SICA, s.f.)	1991	Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, República Dominicana.	Integración de Centroamérica, para constituir una “Región de Paz, Libertad, Democracia y Desarrollo”.
Mercado Común del Sur (Mercosur, s.f.)	1991	Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, Venezuela, Bolivia Miembros asociados: Chile, Colombia,	Integración de los principios de Democracia y Desarrollo Económico, para impulsar una integración con sentido humano. De manera acorde con dichos principios, se han

		Ecuador, Guayana, Perú, Surinam.	incluido diferentes acuerdos en materia migratoria, laboral, cultural, social –entre tantos otros a destacar–, los cuales resultan de suma importancia para sus habitantes.
Asociaciones de Estados del Caribe (AEC, s.f.)	1994	Antigua y Barbuda, Bahamas, Barbados, Belice, Colombia, Costa Rica, Cuba, Dominica, El Salvador, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, República Dominicana, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, Surinam, Trinidad y Tobago, Venezuela. Miembros asociados: Aruba, Curazao, Francia (Guayana Francesa y San Bartolomé), Guadalupe, Islas Turcas y Caicos (inactivas), Islas Vírgenes Británicas, Martinica, Reino de los Países Bajos, San Martín y Sint Maarten.	Fortalecimiento de la cooperación regional y del proceso de integración para propiciar un espacio económico ampliado en la región; para preservar la integridad medioambiental del Mar Caribe –considerado como patrimonio común de los pueblos de la región–; y promover el desarrollo sostenible del Gran Caribe. Sus áreas focales son –en la actualidad– comercio, transporte, turismo sustentable y desastres naturales.
Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA, s.f.)	1995	Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Suriname, Venezuela.	Propende por la cooperación sur – sur, investigación científica y tecnológica, utilización racional de los recursos naturales, libertad de

			navegación y preservación del patrimonio cultural.
Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA – TPC, s.f.)	2004	Venezuela, Cuba, Bolivia, Nicaragua, Ecuador, Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, San Cristóbal y Nieves, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía.	Desarrollar el diálogo subregional; luchar contra la pobreza y la exclusión social; promover los derechos humanos, laborales y de la mujer; promover la defensa del medioambiente; eliminar el analfabetismo y erradicar el uso del dólar como moneda para los pagos interregionales.
Unión de Naciones Suramericanas (Unasur, s.f.)	2008	Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Republica Cooperativa de Guayana, Paraguay, Perú, Suriname, Uruguay, Venezuela	Fortalecer el diálogo político entre los Estados miembros; buscar el desarrollo social y humano con equidad e inclusión para erradicar la pobreza y superar las desigualdades en la región, entre otros.
Comunidad de Estados Latinoamericano y Caribeños (Celac, s.f.)	2010	Antigua y Barbuda, Argentina, Bahamas, Barbados, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, El Salvador, Federación de San Cristóbal y Nieves, Granada, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, Mancomunidad de Dominica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía, Suriname,	Contribuir a profundizar el diálogo respetuoso entre todos los países de la región en temas como el desarrollo social, la educación, el desarme nuclear, la agricultura familiar, la cultura, las finanzas, la energía y el medio ambiente.

		Trinidad y Tobago, Uruguay, Venezuela	
Alianza del Pacífico (s.f.)	2011	Chile, Colombia, México, Perú.	Mantener una red de acuerdos comerciales entre sí y con las economías más desarrolladas y dinámicas del mundo. Promover el intercambio comercial, de inversiones, y de innovación y tecnología con las regiones más competitivas del mundo.

Fuente: elaboración propia con base en páginas web de las organizaciones

Para entender mejor los conceptos, se puede decir que la diferencia entre la cooperación económica internacional y la integración económica es que la primera se orienta a estimular y promover las relaciones económicas entre los países, reduciendo las barreras para el intercambio, mientras que la segunda, no se conforma con dicha reducción, sino que pretende eliminar las barreras existentes mediante la creación de un mercado único. Se pueden concretar relaciones de cooperación entre países con diferentes visiones políticas y económicas, pero no se podrá dar una integración si no es con base a una complementación de estructuras, armonización de políticas y unificación del marco institucional de la economía (Solares Gaite, 2010).

Por su parte, la integración en América Latina responde a motivaciones y circunstancias de formación diferentes. Generalmente, son procesos que se producen como respuesta a una situación desfavorecedora, con alto grado de dependencia de los países en la organización económica mundial, además del subdesarrollo en el cual muchos están inmersos. Es así que la integración se concibe como el medio existente para lograr el desarrollo económico y social que permite una mejor inserción en el sistema internacional, con características más favorables, además de equitativas.

Esta concepción considera por tanto la posibilidad de desarrollar procesos de integración regional, en los cuales los objetivos deben ajustarse a las características

particulares de la realidad económica y política vigente en la región. De allí que para ello se puede acudir a ejemplos del proceso europeo de integración como modelos paradigmáticos, como fuentes de orientación en todo aquello que esas experiencias aportan, entendiendo que puede haber limitaciones en la realidad de América Latina, pero aún así es posible sacarles provecho.

Hoy en día, la integración económica, en sus diversas modalidades, es una realidad en todo el mundo que a diario crece de manera vertiginosa, situación que queda de manifiesto con la participación que la mayoría de los países tiene en diferentes esquemas de convenios o acuerdos dentro del comercio internacional, incluyendo a países con mayor desarrollo que anteriormente fueron reacios a sujetarse a compromisos y disciplinas que implicaran la integración; ahora utilizan este mecanismo para el sostenimiento de su nivel de desarrollo y, en algunos casos, para estrategias de hegemonía económica y política.

Debilidades de la integración latinoamericana

La integración latinoamericana se compara con el modelo europeo en la mayoría de los estudios, en ese sentido, la severa crisis de integración europea, de acuerdo con estudios realizados, repercuten de manera negativa en la gobernanza regional de América Latina y en las relaciones birregionales. La actual crisis del modelo de integración europea revela que la supranacionalidad tampoco funciona en la práctica, ya que los Estados miembros que representan intereses nacionales diversos siguen teniendo gran influencia; aún después de la crisis financiera y el Brexit¹, hay una cierta tendencia hacia la renacionalización de la agenda europea (Gratius, 2016).

¹ El término surge de la unión de dos palabras del inglés: *British*, que significa ‘británico’, y *exit*, salida, se refiere a la salida del Reino Unido de la Unión Europea.

Asimismo, Susanne Gratius (2016) estableció las diferencias entre los conceptos de integración, cooperación interestatal y concentración política. En la tabla 2 se exponen dichos conceptos:

Tabla 2

Conceptos diferenciadores de la integración

Concepto	Descripción	Ejemplo
Integración	Proceso que requiere la entrega parcial de la soberanía nacional a instituciones colectivas.	Unión Europea
Cooperación interestatal	Se da mediante la definición de objetivos, agendas y normas comunes.	Alianza del Pacífico, Caricom, Mercosur, SICA, etc.
Concertación política	Se da a través de un diálogo regular.	ALBA, Celac y Unasur

Fuente: elaboración propia (2018) con base en Gratius (2016)

Según lo anterior, la autora diferenció entre aquellas iniciativas que avanzan (Alianza del Pacífico), las que se mantienen estables (Celac, Mercosur, SICA, Unasur) y las que han entrado en una crisis (ALBA y Comunidad Andina).

La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac) representa un ejemplo de diálogo y concertación, la Unión Suramericana de Naciones (Unasur) y el Mercado Común del Sur (Mercosur) son los principales mecanismos de cooperación en el Sur del continente, mientras que el Sistema de la Integración Latinoamericana (SICA), el Caribbean Community (Caricom) y el TLCAN entre Canadá, Estados Unidos y México son las iniciativas en el Norte de América. “El ALBA y la Alianza del Pacífico unen economías geográficamente distantes, pero políticamente cercanas.

Asimismo, cabe destacar la importante función política que sigue ocupando la Organización de Estados Americanos (OEA) a nivel hemisférico” (Gratius, 2016, p. 158).

En cuanto al Mercosur, Gratius (2016) recomendó “flexibilizar” las reglas, desburocratizar y fomentar una mayor participación de los empresarios y de la sociedad civil en el proceso de integración. “Rescatar el Mercosur” amenazado por la ampliación de nuevos miembros, controversias comerciales y pocos avances intrabloque fue considerado uno de los retos de la integración de América Latina y sus relaciones con la UE, siendo el bloque de la región con más comercio e inversión europea.

Cabe destacar que existe una excesiva dependencia de ciclos políticos en los cuales prevalece la afinidad entre gobiernos con similitudes ideológicas, lo que se identifica como un serio obstáculo al avance de la integración, en la cual más actores deben tener participación, y debe haber mayor interrelación con el mundo empresarial y las sociedades civiles. Hay opiniones que consideran que la ampliación hacia Bolivia y Venezuela ha sido un error y recomiendan frenar este proceso como alternativa que permita una mayor consolidación interna, básicamente por cuestiones políticas.

Por otra parte, durante el conflicto entre Cuba y Estados Unidos la integración latinoamericana estuvo politizada por ese hecho, con países en posiciones diversas y a veces encontradas sobre estar de acuerdo o no con el bloqueo al país caribeño por tanto tiempo. Ese conflicto se redujo durante la gestión del presidente Obama con el inicio de un proceso de acercamiento cuando se reanudaron las relaciones diplomáticas bilaterales en diciembre del 2014, de tal manera que la nueva relación entre Cuba y Estados Unidos –si se mantiene durante los próximos gobiernos–, permitirá propiciar nuevos procesos de integración en las Américas.

Un aspecto que los procesos de integración debe tomar en cuenta para su impulso es la cooperación entre empresas y sociedades, estas no pueden quedar por fuera, ya que no es solo la cooperación intergubernamental al más alto nivel, sino que se deben diversificar los actores de estos importantes procesos de acercamiento y relaciones económicas; por ejemplo, el TLCAN busca “integrarse desde abajo” a través del intercambio de actores no estatales, que supone una condición fundamental para crear un proceso de integración exitoso (Gratius, 2016).

Por otra parte, está la inclusión de las pymes. Como principal motor de empleo y crecimiento económico en los diversos procesos de integración regional, se les considera un elemento de trascendental importancia para llevar a cabo verdaderos intentos de integración. De allí que el diálogo regional entre gobiernos y empresas puede ser una vía para lograr la participación de diversos protagonistas que son imprescindibles para avanzar en la integración económica regional.

Epílogo

La historia de la integración latinoamericana está marcada por una gran incompatibilidad entre la teoría y la práctica, en otras palabras, entre los discursos de los gobiernos de cada país y las acciones llevadas a cabo; a nivel regional, cada país es consciente de las ventajas de la integración, pero mantienen actitudes individuales que en nada favorecen la integración regional. Los estados participantes necesitan tener certeza de que los mecanismos elegidos para la integración son los más adecuados, así como también deben tener claras las variables internas y externas que pueden influir sobre el desarrollo del proceso. Todos estos elementos van a influir directamente en las expectativas y en los resultados del proceso que está en marcha.

Otro elemento importante es el uso de los instrumentos adecuados. En este aspecto, es necesario que los actores se hagan a los instrumentos teóricos y

conceptuales, que exploren las diversas dimensiones y variables que inciden en un proceso económico y social tan complejo (hay economías subdesarrolladas en vías de desarrollo con enormes disparidades, mientras unas están casi en la edad de piedra, otras ya poseen núcleos de tecnología altamente avanzada). Esta situación exige, por lo menos, la superación de enfoques reduccionistas que apenas abordan las cuestiones económicas y comerciales.

Sin embargo, si los jefes de Estado y el conjunto de agentes sociales no hacen posible que las decisiones de la cúpula gubernamental se conviertan en realidad, la integración mediante tratados, acuerdos y actos oficiales solo obedecerá a intereses minoritarios. Por tanto, la participación conscientemente activa de los diversos segmentos de la sociedad civil es necesaria; que la sociedad asuma roles protagónicos.

Ahora bien, la marcada dependencia ante las superpotencias económicas constituye uno de los mayores obstáculos que debe superar el integracionismo latinoamericano; esta situación lleva muchos años abordando a los países de la región simplemente como proveedores de materias primas baratas, con el agravante de convertirlos en los grandes consumidores de la inmensa variedad de productos manufacturados en el exterior. Este es el motivo por el que se considera que la formación de un bloque es la mejor manera de hacer frente a los intereses de las potencias económicas.

Por otra parte, los organismos de integración deben buscar una nueva estrategia de desarrollo que garantice una mejor posición ante la integración. Se puede seguir un modelo ya puesto en práctica, como el de la UE, pero se debe adaptar y/o transformar para que se muestre acorde a las realidades del continente americano, ya que las realidades económicas y sociales son diametralmente opuestas, por lo que se hacen necesarios instrumentos que correspondan a estas realidades tan particulares que caracterizan a los países latinoamericanos.

Igualmente, los países deben superar sus propias dificultades, las adversidades que implica un proceso de integración como lo necesita América Latina. Los problemas que se presentan dan la sensación que la integración se detiene y no se concreta, incluso hasta se puede pensar que va en retroceso, pero es allí que se necesita de la responsabilidad de los promotores para consolidar una serie de compromisos que implementen las reformas necesarias para alcanzar ese éxito al que todos apuestan en la integración económica.

Referencias

- Ahcar, S., Galofre, O. y González, R. (2013, enero-junio). Procesos de integración regional en América Latina: Un enfoque político. *Revista de Economía del Caribe*, (11). Recuperado de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/economia/article/view/5055/4124>
- Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América – Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA – TPC). (s.f.). *Portal Alba. Alianza Bolivariana para los pueblos de nuestra América* [página web]. Recuperado de <http://www.portalalba.org/>
- Alianza del Pacífico (s.f.). *Alianza del Pacífico* [página web]. Recuperado de <https://alianzapacifico.net/>
- Asociación Latinoamericana de Integración (Aladi). (s.f.). *Asociación Latinoamericana de Integración* [página web]. Recuperado de <http://www.aladi.org/>
- Asociaciones de Estados del Caribe (AEC) (s.f.). *Asociaciones de Estados del Caribe* [página web]. Recuperado de <http://www.acs-aec.org/>
- Comunidad Andina de Naciones (CAN). (s.f.). *Comunidad Andina de Naciones* [página web]. Recuperado de <http://www.comunidadandina.org/>
- Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac). (s.f.). *Comunidad de Estados Latinoamericano y Caribeños, Celac* [página web]. Recuperado de <http://www.sela.org/celac/>
- Comunidad del Caribe, Caricom. (s.f.). *Comunidad del Caribe, Caricom* [página web]. Recuperado de <https://caricom.org>

- Corbella, V. y Sarmiento, C. (2017). La integración comercial y productiva de Aladi y su cambio estructural. *Journal of Economic Literature* (JEL), 14(41), 90-109. doi: <https://doi.org/10.1016/j.eunam.2017.06.005>
- González, S. y Ovando, C. (2008). Hacia un nuevo pensamiento integracionista latinoamericano: aproximación a una lectura de segundo orden. *Polis*, 7(21), 265-285. Recuperado de <https://doi.org/10.4067/s0718-65682008000200013>
- Gratius, S. (2016). ¿Hacia dónde va la integración Latinoamericana? *Pensamiento Iberoamericano*, 154-162. Recuperado de <https://www.segib.org/wp-content/uploads/017-SG.pdf>
- Mercado Común Centroamericano (MCCA). (s.f.). Mercado Común Centroamericano MCCA [página web]. Recuperado de <http://www.sice.oas.org/trade/camers.asp>
- Mercado Común del Sur (Mercosur) (s.f.). Mercado Común del Sur [página web]. Recuperado de <http://www.mercosur.int/>
- Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS). (s.f.). Organización de Estados del Caribe Oriental [página web]. Recuperado de <http://www.oecs.org/>
- Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) (s.f.). Organización del Tratado de Cooperación Amazónica [página web]. Recuperado de <http://www.otca-oficial.info/>
- Parlamento Centroamericano Parlacen (s.f.). Parlamento Centroamericano [página web]. Recuperado de <http://www.parlacen.int/>
- Parlamento Latinoamericano y Caribeño (Parlatino). (s.f.). Parlamento Latinoamericano y Caribeño [página web]. Recuperado de <http://parlatino.org>
- Pomfret, R. W. (2001). *The economics of regional trading arrangements*. Oxford: Oxford University Press.

Sistema de Integración Centroamericana (SICA). (s.f.). Sistema de Integración Centroamericana [página web]. Recuperado de <https://www.sica.int/>

Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA). (s.f.). Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe [página web]. Recuperado de <http://www.sela.org/>

Solares Gaite, A. (2010). *Integración. Teorías y procesos. Bolivia y la integración*. La Paz, Bolivia: Eumed.net. Recuperado de <http://www.eumed.net/libros-gratis/2010e/814/index.htm>

Stuhldreher, A. (2016, junio 28-julio 1). Implicancias de la reconfiguración del orden regional latinoamericano: ¿hacia más y mejor desarrollo? En *8º Congreso del Consejo Europeo de Investigaciones Sociales en América Latina (Ceisal)*. Universidad de Salamanca, España.

Unión de Naciones Suramericanas, Unasur (2018, abril). Unión de Naciones Suramericanas Unasur [página web]. Recuperado de <https://www.unasursg.org/es/>

Veiga, P. D. M. y Ríos, S. P. (2007). O regionalismo pósliberal, na América do Sul: origens, iniciativas e dilemas. Santiago de Chile: Cepal. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4428/1/S2007612_pt.pdf